



La XIII peña pedagógica

Estos encuentros, de carácter informal entre el profesorado de la PUCMM, se organizan dos veces al año, para compartir ideas y opiniones de los artículos publicados en la última edición del Cuaderno de Pedagogía Universitaria. La más reciente se llevó a cabo el 11 de junio de 2014 en el campus Santiago. A continuación reseñamos las ideas principales del encuentro.

La Directora del Centro de Desarrollo Profesional (CDP), campus Santiago, Rafaela Carrasco, inició la actividad con las palabras de bienvenida para los asistentes; recordó el objetivo principal de La peña, introdujo a los articulistas presentes y excusó a aquellos que no pudieron asistir al encuentro.

El primer artículo en ser discutido fue el de la licenciada Sandra Hernández, titulado "El taller de evaluación de los aprendizajes: Compartiendo una experiencia de enseñanza y de aprendizaje". La autora expresó que el objetivo principal del artículo fue compartir las experiencias del profesorado, desde los sentimientos que genera el proceso evaluativo, hasta el proceso de aprendizaje realizado durante el taller para desarrollar estrategias e instrumentos de evaluación centrados en el aprendizaje. Explicó los métodos utilizados en el taller y cómo la experiencia la motivó a realizar cambios para la formación de los docentes en los próximos talleres.

Ariosto Díaz enfatizó la importancia de unificar los criterios de evaluación en los departamentos y la necesidad de formar a los nuevos docentes en este sentido. Externó su motivación a investigar los diferentes parámetros de evaluación que utilizan los profesores en el Departamento de Estomatología, sobre todo en el área clínica.

Hernández aprovechó para recalcar la importancia de detallar los criterios en la evaluación y definir lo que se entiende por cada indicador, pues de no ser así estos pueden ser interpretados de manera superficial y subjetiva.



Laura Lodeiro cuestionó a la autora con relación al tiempo, esfuerzo y dedicación que implica el cambio en el taller de evaluación y la interrogó sobre cómo valora el proceso que experimentan los profesores en este sentido.

La autora alegó que es una tarea ardua para ellos y que se evidencia en los diarios reflexivos, que tienen la intención de que se den cuenta del cambio que vivencian; y además esta reflexión conjuntamente con las lecturas ayudan a derribar los argumentos que se presentan como resistencia al cambio. Preciso que requiere de mucho tiempo de los profesores pues realizan las reflexiones, planifican la evaluación y la corrigen, una y otra vez, para luego cuestionarlas en el taller.

Niris Caba explicó que, en su experiencia, ha tenido que rehacer objetivos en los programas. Compartió su apreciación acerca de cómo los estudiantes están acostumbrados a la evaluación tradicional y se sorprenden por la diversidad de instrumentos y las actividades evaluativas que utiliza. Recalca como preocupante que los estudiantes atribuyen la mala calificación que puedan obtener al tipo de evaluación que utiliza el profesor.

Hernández valoró tener en cuenta a los estudiantes en el proceso, pues el cambio no solo afecta a los

docentes, sino también a los estudiantes. Por ende, considera necesario explicar las pautas y realizar un análisis del proceso de evaluación durante los primeros días de clase, como una manera de que puedan sentir que el profesor está presente para acompañarles.

Antonio Rivero expresó que desde su experiencia, en el contexto de la Especialidad en Pedagogía Universitaria (EPU), el proceso es difícil para lograr el cambio. Jorge Tallaj afirmó que este tipo de evaluación requiere de más tiempo y tener en cuenta que hay estudiantes que tienen más carga académica que otros. Rivero sostuvo que al final los resultados son mejores en cuanto a su aprendizaje. En este sentido, Hernández expresó que trabajar por competencias implica trabajar en colaboración y en equipo.

El siguiente artículo en ser comentado fue el de la doctora Laura Lodeiro titulado “La red informal como modalidad de trabajo en equipo entre docentes universitarios”.

La autora externó que la intención del artículo fue hacer llegar algunos resultados de su tesis doctoral y compartió el proceso de maduración de sus concepciones a medida de que fue avanzando en la investigación.

Explicó que una red informal es sólo uno de los cinco tipos de trabajo en equipo que identificó entre

los docentes y que la misma tiene una cabeza, generalmente uno o dos profesores, que afrontan su actividad docente con una agilidad que implica la interacción de otros profesores, no siempre los mismos, sino que para cada proyecto encuentran los que son más ideales, con enfoques similares y que deciden trabajar juntos en proyectos concretos. Una vez terminado el proyecto se mantiene la relación, lo que implica volver a trabajar juntos en otros proyectos.

Diego López, cuestionó las características que le dan informalidad al equipo, a lo que la articulista respondió que no consta con una sola universidad como red, sino que pueden ser de otras universidades y carecen de todo tipo de formalidad, pues es una red de contacto, por eso es informal.

Caba compartió el proceso que tuvieron en la carrera de Comunicación Social, donde existen bloques de materias, a partir de los cuales se formaron equipos docentes para las áreas corporativa, tecnológica y de periodismo. Se realizaron reuniones presenciales cortas, donde se planeaban agendas de trabajo que luego se realizaban vía digital. A partir de esta organización, donde se comparten recursos y experiencias de los docentes, se han realizado varios cambios y el Departamento de Comunicación Social ha recibido retroalimentación positiva de los estudiantes. Afirma que se siente coherencia en

los bloques y a partir de esta experiencia se creó un grupo de profesores en Facebook donde se comparten enlaces, artículos y la minuta de las reuniones presenciales.

Lodeiro aprovechó para hacer la salvedad de que en el caso de Comunicación Social los actores principales pertenecen a la misma carrera y a la misma universidad, pero que la red informal también se puede hacer con profesores de la misma titulación de otras universidades y países. Afirmó que ser flexible ante este tipo de trabajo, en organización y estructura, ayuda a ampliar el horizonte de trabajo en equipo de quienes colaboran.

Juan Santos socializó la experiencia que tuvieron en la carrera de Derecho, pues como parte del proyecto pedagógico para la EPU, realizaron una evaluación de las competencias investigativas desde el Departamento de Ciencias Jurídicas, lo que propició la formación de una comisión, que se reunía para la creación de un protocolo para hacer las memorias que realizan los estudiantes de dicha carrera. En el semestre siguiente, en la reunión de profesores del departamento, la directora indicó que se habían realizado algunos cambios tomando en cuenta las recomendaciones que habían hecho. Actualmente están trabajando en un manual de plagio en colaboración con otros profesores nacionales e internacionales.



La articulista Lodeiro aclaró que este tipo de red, no es informal, sino una modalidad de núcleo generado, otra de las modalidades identificadas en su tesis doctoral. Implica un grupo de personas que inician un trabajo colaborativo en equipo y logran que ese trabajo tenga proyección en otros profesores y que además, poco a poco, el equipo vaya creciendo con otros docentes.

Mariela Nova felicitó a la autora por el artículo y compartió con los presentes su experiencia como docente en los Departamentos de Psicología y de Lingüística Aplicada. En lingüística visita las clases de otros profesores y otros profesores le visitan a sus clases. Describió la práctica como maravillosa; cada semestre visita un profesor diferente y viceversa, luego tienen una charla de unos 15 minutos para compartir ideas, lo que considera le enriquece mucho.

Otro artículo comentado durante La peña fue el de los escritores Diego López Luján, Laureano de la Cruz y María Teresa Pou, "Conocimiento, actitud y práctica de bioética en residentes médicos de Santiago de los Caballeros".

López explicó que el artículo fue consecuencia de una investigación médica realizada por dos docentes y una egresada. Sostuvo que para realizar el análisis sólo abarcaron los cuatro principios fundamentales: justicia, beneficencia, no-maleficencia y autonomía. Por la condición católica de esta Universidad, agregaron los principios de solidaridad, que viene de la bioética personalista y de la teología moral clásica de la Iglesia Católica, el principio de doble efecto.

De la Cruz presentó los resultados principales del artículo, aprovechó para sugerir una línea de investigación de bioética, que fue la idea original del proyecto. Motivó a la realización de una investigación que evalúe la evolución de los conocimientos, actitudes y la práctica de bioética a lo largo de la formación disciplinar de los médicos residentes.

Manifestó que los resultados del estudio fueron sorprendentes, lo que condujo a cuestionar la enseñanza de la disciplina. Alegó que los resultados son una hipótesis que dan pista para ver qué se puede corregir, no sólo en los médicos, sino también en los profesionales de salud en sentido general.

Lodeiro cuestionó acerca del principio de doble efecto, López manifestó que es cuando una acción tiene dos consecuencias: una positiva y otra negativa. Explicó que para valorar una acción de doble efecto existen cuatro principios: siempre buscar la acción positiva, nunca la negativa; que lo positivo sea lo primero y

lo negativo consecuencia de lo positivo; que haya proporcionalidad y por último, que no haya ningún otro método que esté libre de lo negativo.

Nova sostuvo que como profesora de la materia de Deontología, asignatura que se imparte desde el Departamento de Psicología, ha percibido que los estudiantes no le dan importancia al aprendizaje de estos principios y que por tal razón se creó, a partir de la EPU, un programa de valores o un código de ética, como una manera de fomentarlos.

Finalmente, se compartió la entrevista realizada al profesor Jorge Tallaj, quien respondiendo a las cuestionantes de los presentes, expresó que el objetivo principal del Departamento de Ciencias Básicas es iniciar proyectos de investigación e ir incorporando cada vez más docentes. Manifestó que el Departamento cuenta con varios profesores extranjeros que tienen investigaciones asignadas, que se presentan a FONDOCYT.

Esos proyectos tienen cada uno su investigador principal y se piensan tener investigadores asociados. Uno de los proyectos es sobre recuperación de suelos áridos con desechos orgánicos; otro, sobre la eliminación de bacterias y hongos usando nanotubos de carbono.

Díaz se mostró curioso con respecto a las ciencias básicas. Afirmó que el contenido de la revista le gustó y compartió su inquietud sobre la paranoia mundial que percibe por las matemáticas como ciencia básica. Considera que para disciplinas como Derecho y Estomatología es prioritario enseñar estadística.

El profesor Tallaj narró un poco de la historia de las matemáticas en nuestra Universidad. Compartió que se ha valorado la propuesta de enfocar las matemáticas dependiendo del área en que el estudiante se esté especializando. No obstante, lo calificó como un reto porque habría que modificar los pensums de todas las carreras para que se reflejen los cambios.

La actividad culminó con las palabras de cierre, agradecimiento y despedida por parte de la Directora Ejecutiva del *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, Claudette García.

Asistentes: Juan Santos, Laureano de la Cruz, Padre Diego López Luján, Laura Lodeiro, Jorge Tallaj, Sandra Hernández, Niris Caba, Sandra Thomas, Antonio Rivero, Mariela Nova, Ariosto Díaz, Rafaela Carrasco, Claudette García, Nora Ramírez, Idelise Sagredo y María del Mar Pacheco.